

LABOR

PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA

LERIDA

125



No es un proyectil delgado.
Se trata de un cohete desti-
nado a provocar la lluvia
artificial en nuestro Pirineo.

EL "ORFEO LLEIDATA" Y LA ORQUESTA SANTA CECILIA

BODA EN EL PUEBLO

En el Pirineo leridano se produce lluvia artificial

3
PTAS.

En el Pirineo leridano se produce lluvia artificial

Es antigua la humana preocupación de dominar los elementos. Puede decirse que el hombre de las cavernas ya pensó, en su cubil, sobre el problema



La caperuza del proyectil cargada del producto condensador, se acopla al cuerpo del cohete antes de ser lanzado.

der que alcanzaría si pudiese desatar y apaciguar las tempestades, y tan pronto como aprendió a cultivar la tierra, su preocupación por adquirir este sobrenatural poder se convirtió en idea obsesiva que explotaron hábilmente los charlatanes de todos los siglos, pero sin resultados positivos, como es natural.

Hoy, puede crearse lluvia artificialmente, si bien con ciertos límites dependientes de las condiciones atmosféricas.

En nuestro Pirineo existe un servicio técnico de lluvia artificial, creado por la E.N.H.E.R. para provocar la alimentación de los embalses.

Red Comarcal

En el Pirineo leridano existe una red de centros provocadores de lluvias. Uno de ellos, instalado en Pont de Suert —que hemos tomado como fuente de información para este reportaje—, y que abarca la cuenca del Noguera Ribagorzana, otro en Espot, que tiene a su cargo la del Noguera Pallaresa, y el tercero situado en Vella, para "alimentar" los pantanos pertenecientes al Garona.

No se puede afirmar que el proble-

ma de las sequías, tan frecuentes y graves para la economía de los pantanos, queden totalmente solucionados, pero sí que lo que los escépticos estiman un juego, contribuye con probada eficacia a llenar los pantanos en la primavera, ya que ésta es la estación más propicia para realizar con éxito la operación.

Tres sistemas efectivos

El encargado de este servicio en Pont de Suert es quien nos informa de los pormenores del sistema, muy a grosso modo, puesto que una relación demasiado científica no contribuiría a aclarar conceptos.

En primer lugar, para provocar la lluvia en una zona, se precisa la existencia de nubes en determinadas condiciones de presión, humedad y temperatura para poder operar sobre ellas. Estas nubes bajas —"cumulonimbus"—, con "cirrus" en sus partes altas, pueden analizarse desde tierra por medio de gráficos higrómetros y sondes, y una vez comprobados todos los extremos se procede a uno de los tres procedimientos seguidos para provocar la lluvia.

En 1942 ya se iniciaron los primeros ensayos por parte de la S.I.E. L.L.A. (Servicio de Investigación y Ensayo de Lluvia Artificial), radicada en Barcelona bajo la dirección del ingeniero jefe, don Rafael Durán Farré.

Al principio se emplearon aviones, desde las cuales se bombardaban las nubes con nieve carbónica y yoduro de plata, que estimulaban su condensación, pero dado lo escarpado del terreno sobre el que operaban y a que las avionetas tenían que meterse materialmente en la nube, anulando toda la visibilidad, el sistema era peligroso y alguna vez estuvo a punto de provocarse algún serio percance.

En la actualidad, se emplean dos sistemas casi tan efectivos como el primitivo y, desde luego, sin peligro alguno para los operadores, y son el cohete y el hornillo.

El cohete consiste en un artefacto similar a otro cualquiera de los que se disparan en los fuegos de artificio, si bien su carga elevadora de pólvora es tan poderosa que alcanza alturas de dos mil metros. En su extremo superior va un pequeño depósito de terracota frágil, donde se coloca la nieve carbónica, que queda en libertad cerca de la nube o dentro de ella, al estallar el artefacto, el cual va guiado en su ascensión por una vara de

madera de un par de metros de longitud.

Los quemaderos de yoduro son aún más sencillos, pues se basan en la elevación del aire caliente. Para ello no se necesita sino un hornillo de brasas de carbon vegetal, sobre el cual se coloca otro también con la misma clase de carbon, pero impregnado en una fuerte solución de yoduro de plata, cuyos vapores desprendidos se elevan hasta la nube.

Dificultades para los secanos del llano

Naturalmente, nuestra curiosidad se orienta hacia el empleo de la lluvia artificial en los terrenos llanos y durante el estiaje, pero, por desgracia, no es fácil encontrar nubes propicias en estas condiciones.

Nuestros Pirineos actúan como una especie de peine gigante de las nubes y entre los picachos suelen quedar vellosos de nubes que son precisamente las que se utilizan en la actualidad, obligándolas a descargar el precioso tesoro de que son portadoras.

¡Quién sabe si con el tiempo se podrá llegar a la "fabricación" de nu-



Un tripode de acero sirve de guía al cohete en el instante del lanzamiento

bes propicias y entonces el problema de los secanos quedará definitivamente resuelto, sin costosas obras de irrigación y con la sola ayuda de unos simples cohetes!

El "Orfeo Lleidatà" y la Orquesta Santa Cecilia de Educación y Descanso

Hoy es un día grande para nuestra ciudad, y de un modo especial, para los amantes de la música. En el concierto de esta noche en el Teatro Principal, concurren varias circunstancias, casi inéditas, que vienen a ser la culminación de una labor lenta, callada y desinteresada, de unos hombres, de un equipo de hombres, que trabajando aumadamente y como quien no quiere la cosa —"para pasar el rato, dicen ellos—, han hecho posible este milagro del resurgimiento musical de nuestra Lérida, poniéndola a la altura de las capitales más importantes de España.

El acto de hoy es la culminación de una etapa, no por breve menos interesante, y abre el pórtico a esperanzadoras perspectivas para el futuro. Se trata, nada menos que del reparto y primera interpretación de los premios de un concurso musical convocado por una entidad que ha entrado ya en el meollo del más exitoso movimiento —el "Orfeo Lleidatà"—, de la presentación de una orquesta sinfónica, y de la programación de unas obras —sinfónico-corales— que no habían sido vedadas casi siempre hasta ahora.

El concurso

Del rico patrimonio de la canción popular leridense, muchos leridanos no tienen apenas noticia fuera de "La Presó de Lleida", como si aquí empezara y terminara todo el rico bagaje de nuestro folklore musical. Por ello nació la idea de convocar un concurso que moviera el interés de los músicos españoles hacia nuestras latitudes, para así, poco a poco, ir creando un repertorio idóneo, con que programar los conciertos de nuestro orfeón, y el de tantos otros que desarrollan su benefactora obra en el resto de la provincia.

Para llenar este vacío, nació el I Concurso Musical.

Una vez en posesión de la idea, surgió la primera dificultad al tratar de encontrar los temas que habían de ser su causa. Para el tema "A", —musicación de una composición poética leridana—, después de muchas consultas con una comisión de técnicos, se decidió proponer la poesía "La Meuca", de Jaime Aget y Garriga, sobre la célebre campana de la Seo antigua, que reúne condiciones inmejorables de musicalidad, aparte de muchas dificultades de interpretación, por su hondo contenido filosófico. Para el tema "B"—armonización de una canción popular de nuestras comarcas—, las dificultades fueron mayores, pues no se disponía de material en el archivo del orfeón.

Gracias a la colaboración de don José Tarragó Pleyán, secretario del Instituto de Estudios Leridenses, pudo la comisión organizadora del concurso disponer de abundante material e inédito, recogido por los colaboradores del Instituto. Se seleccionaron varias obras, de entre las cuales se escogió la titulada "L'entús de Sant Josep", recogida por mossèn Isidoro Iglesias, en la comarca de Artesa de Lérida.

Se tuvo en cuenta, al escogerla, el partido que podía sacar el compositor de la canción. Esta era adecuada,

por el amplio campo que tenía ante sí el compositor, gracias al estudio psicológico que el pueblo hace del "enuig"—enfado—, o "dubte"—duda—, de San José, ante el misterio de la Encarnación. El tema ofrecía al músico un amplio campo para explicar las emociones del Santo varón. La misma melodía posee, además, una frescura y un sentido musical, notables.

Todas las obras remitidas alcanzaron un nivel medio de gran calidad. Después de un laborioso examen se escogieron dos para el tema "A" y

laureado poeta. Obra que no dudamos en calificar de importante y que coloca el maestro Fornells en la cúspide de la moderna composición musical española.

Con el tema "B", consigue Sancho Marraco su centésimo trofeo en el campo de la composición musical. Sobre una melodía popular, con su armonización, nos hace sentir todas las reacciones psicológicas y humanas del santo varón José, ante el milagro de la Encarnación. El mérito principal de la obra es el respeto integral de la melodía popular, de mo-



do que su ropaje armónico, más que ofuscarla la hace brillar con más intensidad. Una obra completa que gustará enormemente a nuestro público.

Éxito del concurso

El éxito del concurso ha sido completo. Los dos premios concedidos justifican el laborioso proceso de preparación del mismo y el esfuerzo que supuso su organización. Se ha conseguido, además, cosechar un enorme bagaje de experiencias, que permitirán mejorar futuras ediciones.

Otra faceta interesante, consecuencia de este primer concurso, ha sido la intervención activa en la labor de nuestro orfeón, de personalidades eminentes de la música española, que hoy nos honrarán con su presencia, vinculándose así a nuestros afares culturales y erigiéndose en portavoces de nuestras inquietudes artísticas.

Asistirán al concierto de esta noche, aparte de los dos autores premiados—, el ilustre señor don Miguel Querol Gavalá, vicepresidente del Instituto Español de Musicología; don Juan Altisent Ceardi, presidente de la Comisión Musical del Liceo; y del Excmo. Don Anselmo María Ferrer, O. S. B., antiguo director de la Escolanía de Montserrat. Y es de lamentar la forzada ausencia, por motivos de salud, del decano de los

Segue en la pág. 10

LAVABOS - BAÑERAS
WATERS
METALES - LUNAS - VIDRIOS

AGUSTI & FERRER

LERIDA

Avda. Caudillo, 32 y 34 - Teléfono 2121
Apartado 65

BODA EN EL PUEBLO

Por Luis Porta

Dibujos Pablo Maciá

Hacia años que no había asistido al pintoresco acontecimiento que es la celebración de una boda en un pueblo, y a fe que no me arrepiento de esta nueva experiencia, que me ha permitido airear mis recuerdos sobre esta ceremonia pueblerina, mezcla de fervor religioso, de escrupuloso apego a la tradición y de bulliciosa expansión popular.

Salí de Lérida en un destartado autobús que parecía mostrar un total desdén por los modernos avances de la suspensión y del confort. Afortunadamente, el trayecto era corto y mis huesos soportaron sin muchas dificultades el traqueteo y las incomodidades del veterano vehículo.

La llegada al pueblo fué descorazonadora. Las recientes lluvias habían convertido las calles en un imponente barrizal y para atravesarlas comprendí que debía renunciar a mis zapatos, que ya nunca más volverían a ser lo que eran, y procuré hacer acopio de serenidad para intentar llegar a mi destino

tibles y de bebidas. Tan pronto como llegué a la casa de uno de los contrayentes —del novio para más detalles— observé la tradicional preocupación por las cuestiones gastronómicas. Un humeante y succulento chocolate, servido con abundancia de "coca" y de café con leche, sirvió para entonar el cuerpo y nos permitió equilibrar nuestro déficit de calorías.

En la casa se notaba cada vez más la proximidad del gran acontecimiento. Las toscas ropas de faena eran substituidas por más finas telas cortadas por algún acreditado sastre de la capital; los pesados zapatones a prueba de barro, se cambiaban por otros de piel reluciente y aspecto ciudadano; en fin, aparecían blancas y almidonadas camisas, buenos calcetines de nylon y corbatas vistosas, aunque no siempre discretas.

Tradición y desbarajuste

Con un notable retraso sobre el horario previsto, se formó una pintoresca comitiva encabezada por el novio, que daba el brazo a una hermana, pues la madre, según la tradición —que no sé si es frecuente en nuestra provincia— no puede asistir a la ceremonia nupcial. Todos los invitados del novio seguimos a éste por entre el mar de barro y charcos. La comitiva se detuvo ante una casa, en actitud de espera. A poco apareció la novia con sus mejores galas, del brazo del padre, con quien la tradición, ignoro por qué motivo, es más benevolente.

En la iglesia, los invitados de cada contrayente se colocaron convenientemente separados.

Se inició la ceremonia sin alardes filarmónicos, con una gran simplicidad, en un ambiente que resultó simpático, por lo íntimo y natural. El cura, hizo las consabidas preguntas, que el novio contestó con voz firme y la novia con un susurro ininteligible. ¿Qué habrá dicho? Supongo que se había decidido por el sí, pues el cura anunció solemnemente que les declaraba marido y mujer.

Hasta aquí todo marchaba sobre rue-



das. Pero en este momento, la puerta se abrió con un chasquido imponente, y un fragor horrisono invadió la iglesia, mientras una turba galopante de chiquillos se desparramaba por las naves del templo. Los maestros a duras penas les habían podido contener en las primeras horas de la mañana, pero llegada la hora de la ceremonia, todo intento de retener su atención o de hacer algo de provecho estaba condenado al fracaso. Comprendiéndolo así, los sufridos educadores debieron decretar la libertad de los pupilos. En realidad, sería difícil hacer creer a los chiquillos que una boda no justifica la salida anticipada del colegio, pues incluso los mayores ven en ello un motivo para suprimir su cotidiano trabajo o para reducirlo a su mínima expresión, y les vemos por las calles tomando posiciones para contemplar a sus anchas las idas y venidas de la comitiva nupcial.

El cura pareció, intentó, ignorar la presencia de la chiquillería. Pero todo fué inútil, porque el ruido que los chicos armaban apagaba sus estrependosas exhortaciones a la fidelidad conyugal. Se decidió entonces por las amenazas verbales. Pero ya saben ustedes que los infantes han mostrado siempre una total indiferencia por este tipo de coacciones, que ellos consideran un poco vagas.

Uno de los monaguillos quedó encargado entonces de enviar un angustioso

S.O.S. al maestro del pueblo, que, por desgracia, tampoco surtió efecto, no sé si porque no pudo llegar a su destino, o porque el estorzado funcionario renunció a intervenir en un asunto que, de seguro, bien poco prestigio podría añadir a su carrera profesional.

Liegó la lectura de la Epístola de San Pablo, que había sonado siempre a mis oídos como algo solemne y sobrecogedor, pero, en aquella ocasión, las interrupciones del cura fueron tan frecuentes y el griterío de la chiquillería tan ensordecedor, que, a pesar de mi buena voluntad, no fui capaz de impresionarme y más bien tuve que hacer esfuerzos para no reír ante aquel espectáculo para mí tan desusado.

Afortunadamente, el final estaba próximo y la calma renació por un instante, en el momento en que, acabada la ceremonia, se produce la escena quizá de mayor emoción, cuando los contrayentes bajan del altar y reparten equitativamente sus besos y sus lágrimas entre los presentes. Me apresuraré a declarar que, en vista de las circunstancias, me pareció lo más prudente situarme a cierta distancia de los contrayen-



tes, a fin de no aprovecharme de la confusión reinante para conseguir un beso de la novia.

Al llegar a la puerta la chiquillería, que se había situado estratégicamente para ir al asalto de las consabidas

peladillas, arreció en sus gritos, como en las películas del Oeste cuando los indios abaten la última resistencia de los hombres blancos y estrechan el cerco en torno a los carromatos enemigos.

Todavía los novios sufrieron un nuevo tropiezo —éste, por lo visto, perfectamente previsto— antes de trasponer el umbral. Los representantes de la juventud del pueblo —del "jovent"— les cerraron el paso con una cinta de esas que sirven para la inauguración de los puentes o de las carreteras. Entonces el novio, en lugar de cortarla con las tradicionales tijeras, inició con el portavoz de la juventud local lo que tenía todos los visos de ser una transacción comercial. Por lo visto, se llegó a un satisfactorio acuerdo y el feliz contrayente depositó un conspicuo billete en una bandeja preparada al efecto, operación que tuvo la virtud de allanar todas las dificultades.

En aquel momento comenzó la esperada lluvia de peladillas, que cayó sobre el barro de la calle. La chiquillería se lanzó sobre ella y luchó a brazo partido para hacerse con el mayor número posible de golosinas. En plena refriega no había tiempo de separar las peladillas del barro, y unas y otro se ingerían, ai parecer, con la misma fruición.

Antes de la comida, toda familia que se precie ha de ofrecer un aperitivo. Nosotros lo tomamos en un bar del pueblo en donde la calefacción se consideraba, por lo visto, como un gasto totalmente superfluo. En una temperatura frígida, tomamos una pócima a granel que los indígenas denominaban vermut, y tan pronto como pudimos, abandonamos el local y nos instalamos en la animada mesa de la casa del novio para hacer los debidos honores al banquete nupcial.

Donde haya buenas gallinas, que se quiten los alimentos sintéticos

La cosa empezó bien. Una sopa de gallina, sin cubitos ni monsergas, hecha a fuerza de meter pechugas y muslos,



que tenía un tal poder nutritivo, que en el caldo sobrenadaban infinidad de gordas vitaminas.

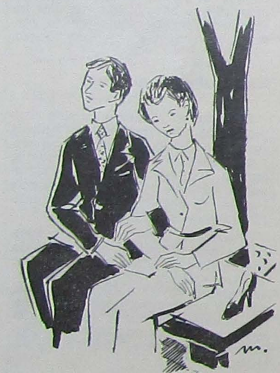
Las ideas culinarias de los habitantes de los pueblos son un poco especiales. Están convencidos de que la calidad de las comidas está en razón directa del número de platos que se sirven. El resultado es que en los convites pueblerinos, basado siempre en esta errónea idea, salen platos para parar un tren.

El banquete del que les hablo fué de ese tipo, lo que me impide recordar lo que comí exactamente, pues a partir del tercer plato uno es ya incapaz de distinguir el caviar de nuestra rica sardina mediterránea.

Recuerdo, sin embargo, perfectamente, que la buena comida y, finalmente, el champán, tuvieron, como siempre, la virtud de abatir barreras y crear afectos, y así, los invitados de los dos contrayentes, que por la mañana formaban dos bandos perfectamente diferenciados y escasamente inclinados a la cordialidad, durante la comida quedaron plenamente identificados y, a partir de la segunda copa, incluso la suegra dirigió a la nuera una enternecedora mirada, que todos los presentes consideramos como un feliz augurio. Aunque, ¡quién sabe! el champán, señores, es tan juguetón...

Al fin solos

Los novios partieron, como de costumbre "para diversas capitales españolas" y a estas horas andarán por esos mundos con el inconfundible aire de los recién casados, arrastrando los pies, que los zapatos aprietan demasiado, y añorando, quizá, en plena Gran Vía madrileña o en el barcelonés Paseo de Gracia, aquel blando barro de su pueblo.



sin nuevos e irreparables desperfectos en mi vestimenta.

En realidad, el pueblo no era ni mejor ni peor que los demás pueblos de nuestra provincia.

Los acontecimientos sonados, en los pueblos, se celebran invariablemente haciendo un pródigo consumo de comes-

REUS: UN EJEMPLO DE ECONOMIA EQUILIBRADA

La industria amortigua los efectos de la crisis agrícola

Las heladas que durante el mes de febrero han azotado nuestra patria y toda Europa, han puesto de relieve con qué facilidad una región o simplemente una comarca puede arruinarse si esta es única y esencialmente agrícola. Buena prueba de ello la tenemos en la trágica situación a que han sido abocadas gran parte de nuestras Garrigas y Segarra con la pérdida casi total de su principal producción: la aceituna y la almendra. El hecho de que las copiosas lluvias caídas últimamente vengan a hacer menos sombrío el panorama cerealista de aquellas comarcas, no resta importancia a cuanto exponemos.

Por ello seguimos creyendo que se hace indispensable que nuestros esfuerzos se encaminen, además de a la extensión, en lo posible, de las zonas de regadío, hacia una industrialización racional de acuerdo con las posibilidades de cada comarca que, incrementando su riqueza y aumentando sus medios de vida, las ponga a cubierto, si no totalmente en parte, de un año agrícola malo, a causa de una climatología adversa o de cualquier otra circunstancia que ocasione la desvalorización de sus productos.

Esta evidente realidad, de todos sabida aunque muy olvidada, se nos hizo más patente en un reciente viaje a Reus, cuya comarca ha sufrido el mismo azote invernal que nuestros Segarra y Garrigas. Los daños que las heladas han causado a los almendros, avellanos, algarrobos y olivos de aquella zona mediterránea son sencillamente catastróficos. Muy superiores sin duda a los nuestros. Y a pesar de todo, Reus trabaja y espera al amparo de la industria que con tan tenaz laboriosidad ha sabido crecer en pocos años: la avicultura. Industria que en breve plazo ha logrado situarse, no ya en un primer plano nacional, sino europeo, pues hoy Reus es sin duda alguna el cen-

tro avícola de mayor vitalidad en el continente.

Y es que los reusenses, que comenzaron dedicándose simplemente a la crianza y reproducción de las gallinas y al comercio de sus naturales productos, huevos y polluelos, han ido creando una industria de gran amplitud que podríamos resumir en:

Reus.—El Cardenal-Arzbispo de Tarragona, Dr. Arriba y Castro, el Gobernador Civil D. González Sama, el Alcalde de Reus Sr. Bertrán y otras autoridades, ante una máquina clasificadora automática, el constructor explica la necesidad de su funcionamiento.



"Todo por y para la avicultura". Ello pudimos ciertamente comprobarlo todos los que el pasado otoño visitamos la magnífica exposición de la VIII Asamblea Nacional de Avicultura, que se celebró en aquella ciudad.

Allí contemplamos toda la extensa variedad del material avícola: baterías mixtas para polluelos y pollos, baterías de engorde, baterías de puesta intensiva, nidales de control, comederos y otros numerosos útiles para la avicultura. Y entre ellos, uno que llamamos poderosamente nuestra atención y la de todos. Una clasificadora, automática, de huevos, que marca, pesa, clasifica por tamaños y además permite apreciar claramente la calidad del huevo. Una verdadera filigrana que pone muy alta la capacidad técnica española y que da la medida de hasta dónde ha llegado

en su desarrollo esta industria avícola reusense, sin la cual puede afirmarse categóricamente que la situación de aquella comarca sería hoy francamente desesperada. En cambio, gracias a esta industria tan laboriosamente creada, puede hoy Reus seguir manteniéndose dignamente su rango de gran centro comercial y

económico en espera de que sus algarrobos, almendros, avellanos y olivos vuelvan a darle abundantes y productivas cosechas.

Ante este alucinador ejemplo, Lérida no puede dormirse sobre los laureles de su ubérrima huerta. Su despertar podría ser muy doloroso. Nuestra ciudad y con ella nuestro "Pla de Lleida" tan esencialmente agrícola, necesita, sino una gran industria —aunque circunstancias favorables no le faltarian—, si por lo menos una industrialización que la ayude a subsistir en años agrícolas catastróficos que pueden presentarse y no exclusivamente por causas climatológicas. Pero de esto habremos de hablar más extensamente en un próximo artículo.

LORENZO AGUSTI

lo que puede llegar a hacerse en este terreno.

Realmente el problema de los instrumentistas en nuestra ciudad empieza a tener barba de puro viejo. Al "Orfeo" no le es dado el poder soportarlo por sí solo. Presenta tantas facetas y tan complicados problemas que se hace necesaria la colaboración privada y oficial.

El calor, la afición, el amor a la buena música, queda demostrado hoy que existe. Pero esto no basta. Falta el complemento material que permita recoger todas estas cualidades que queden concretadas en una formación definitiva. En este aspecto, los problemas son múltiples —de difícil solución. Hace falta, pues, el apoyo "ut supra" de toda nuestra ciudad. Si siempre hay necesidades materiales en las organizaciones de este

tipo, en una orquesta resultan multiplicadas por mil. La adquisición de instrumentos y de repertorio, la organización de clases de preparación, etcétera, que supone el querer hacer las cosas bien —única forma, por otra parte, de que el tiempo les dispense su favor— no las hiele de flor—, escapa a las posibilidades de unos pocos hombres. A ellos les sobra voluntad y afición. Pero necesitan la ayuda financiera.

Hoy, tendremos a miel de labios, una idea casi exacta de lo que en un próximo futuro puede ser la Orquesta Sinfónica de Lérida. No ha de faltarle, pero, hoy, ni nuestro aplauso ni nuestro aplauso ni vuestra ayuda. El resto vendrá, como ha venido todo este cúmulo de realidades que hoy se ofrecen a la consideración de los buenos leridanos.

V.

¿HAY QUE MODIFICAR EL HORARIO LABORAL?

La cuestión de la jornada laboral está resultando en la actualidad, tema de interesantes polémicas. Particularmente uno de una variación radical, que supondría un cambio muy profundo en nuestras costumbres de por sí tan arraigadas, otros se manifiestan en el sentido de que, si bien conviene un reajuste en los horarios, no hasta el extremo de que perturbe la vida familiar, suprimiendo nuestro almuerzo, por un refrigerio en el lugar de trabajo o lugar adyacente.

Hablamos divagando a lo general, como de dos partes en litigio por una cuestión y mejor podría quedar definido como de dos tendencias, que a grosso modo, se han agrupado aquellos a quienes atañe más directamente este asunto.

Donde el problema nació y donde adquiere una actualidad palpante es en nuestras grandes capitales, donde cada día ofrecen más dificultades e inconvenientes los transportes urbanos y la cuestión de la vivienda. Hace apenas 30 años, la población española no llegaba a los 25 millones de habitantes. Pero una mayoría de ellos prestaban sus actividades en el campo, y si bien había localidades industrializadas, la mano de obra que suave y progresivamente iba necesitando le era suministrada por el propio núcleo sin originar trastornos. El problema se ha actualizado y agravado durante los últimos 16 años de industrialización en gran escala, que unidos al incremento de seis millones de almas y al éxodo de la gente del campo hacia la ciudad, motivado en parte por la mecanización agraria y por la ilusión de una vida "menos dura" en la capital, han engendrado nuevos y serios problemas en los tristes espectáculos de las "barracas", "realquilados", etc., etcétera.

Los que se muestran partidarios del cambio, ven en ello muchas ventajas. Entre ellas, se encuentran principalmente las siguientes:

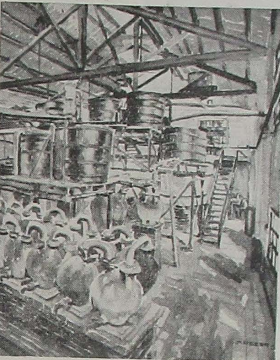
Primero. Aumento general en la productividad; al suprimirse las pérdidas de tiempo que supone el prepararse para el término del trabajo de mañana perturbada la continuidad al mediodía, ya que en la actualidad por la distracción que representa el cese de 2 a 3 horas, con el agravante de una menor disposición para el trabajo durante el tiempo de digestión (tengamos presente que en España, la comida del mediodía es la más fuerte).

Segundo. El problema de la vivienda quedaría mejorado a corto plazo y resuelto a lo largo, ya que al suprimir el almuerzo en casa, permitiría vivir al trabajador en lugar más alejado del lugar de su actividad laboral, quedando reducido a un viaje (de ida y vuelta) el desplazamiento a efectuar generalmente, lo que le permitiría encontrar alojamiento en buenas condiciones de situación y renta.

Tercero. Aliviaría la dificultad que se encuentran muchas capitales de mantener un regular servicio de

transporte, ya que en la actualidad no pueden atender algunos servicios a ciertas horas, lo que motiva una serie de problemas para quienes se ven precisados a utilizarlos al no poder contar con un medio seguro con que acudir al trabajo con la puntualidad requerida.

Quedan todavía otras de un carácter menos definido, tales como, que al terminarse la jornada entre las 16 o 17 horas, quedaría un margen de tiempo suficiente para poderlo dedicar a aficiones de todo tipo o mejo-



ramiento de la capacidad laboral creándose al efecto escuelas especiales que podrían funcionar durante aquellas horas. Podría, incluso, llegar a ser realidad una vieja aspiración del trabajador español: la de poder cursar estudios en la Universidad, mediante la implantación por éstas, de clases nocturnas especializadas. Con ello se mejoraría el nivel cultural de la parte obrera, con el consiguiente incremento en la capacidad productiva individual y general, que es tanto como decir, del nivel de vida.

Otro aspecto importante es el de los "complementos" de trabajo a que están sometidos una gran parte de los españoles. Con el nuevo horario, los podrían seguir efectuando y en algunos casos quizás más cómodamente, sobre todo si se diera la circunstancia de que los horarios del denominado "comercio al detall", se apartaran algo de la tónica general, terminando la jornada una hora después de las demás ramas de la actividad. También las amas de casa verían aligeradas sus obligaciones, al no tener que dedicarse tan intensamente a las labores culinarias del mediodía.

Mas existen también, como decíamos, detractores de este sistema, por considerarlo revolucionario, ya que suprimiría la reunión en el hogar que tiene lugar de una manera tradicional durante la "comida". Y tampoco están conformes con el cambio gene-

ral de costumbres que ello traería ajejo, como por ejemplo el de la hora de cierre de los espectáculos, los cuales tendrían que hacerlo dos horas antes de lo que en la actualidad efectúan.

Estos son, esquematizados, los campos de expresión de unos y otros. Ahora bien, no cabe de que se imponga un cambio o requisito, pues el sistema actual tiene muchos inconvenientes. Como en todas las cosas esta modificación tiene su parte buena y su parte menos buena, pero por mucho que lo analicemos, no le encontramos su parte mala. No se trata de una cosa ni nueva ni imposible, ya que otros países más adelantados que el nuestro hace ya tiempo que han implantado un horario intensivo de trabajo que empieza entre las 7 y 8 de la mañana, cesa durante 30 minutos por término medio y termina la jornada sobre las 16 o 17 horas y haciendo la comida fuerte entre las 18 y 19.

Hay, con todo, un factor en España muy importante y que no se da de manera tan acentuada como, por ejemplo, en otros países europeos. Este es el clima. Hace aquí más calor y por algo será que vamos una hora adelantados con respecto a los demás. Sin olvidar lo arraigado que está entre nosotros el trasnochador, lo cual no facilita ciertamente el madurar. Sería cuestión, en cualquier caso de trazar un camino y acostumbrarse a él para el bien de la mayoría.

Aunque desde hace poco tiempo, se va investigando en España sobre este particular. Las Cámaras de Comercio e Industria de algunas capitales están realizando detenidos estudios. Convendría que en toda España tomara cuerpo esta cuestión y fuera estudiada concienzudamente por economistas, directores de empresa y otros especialistas. Y tampoco estaría de más que el Instituto Nacional para la Racionalización del Trabajo diera su autorizada opinión sobre el caso, para que una vez unificados en lo posible los criterios, se tomaran las decisiones que se estimen más justas y convenientes.

Antonio SOLE PANISLLO



OPTICA LUX

Especialidad en las recetas de los Sres. médicos-oculistas, entrega en el acto



Depositarío oficial de la gafa

AMOR

LA GAFA DEL DIA

Mayor, 74 * LERIDA

Presentamos
a Ud. todo un equipo
de limpieza...



...en un solo
producto!

¡EL MAS EFICAZ DE
LOS DETERGENTES!

DESS limpia vajilla, cristal, loza, baños, lavabos, suelos, lanas, sedas, nylon, muebles, espejos, mantas, alfombras, cortinas,...

DESS lava coches y animales ¡y es un magnifico quitamanchas!

DESS
LIMPIA Y LAVARLO TODO

Moderna presentación
con limpia y higiénica etiqueta esmaltada.

HIJOS DE E. BARANGÉ, S. A.
Barcelona

Una
merienda
nutritiva



que hará fuerte y robusto a su hijo, por contener, además de cacao, azúcar y fosfatos, las cremas de cereales KOLA-MALTEADAS, que constituyen el mejor alimento para la juventud.

Cola-Cao
PODEROSO ALIMENTO
RECONSTITUYENTE

Semana teológica

Temas de la pág. 5

no es otra cosa que la falta de Dios en nosotros a través de Cristo. En frase del Dr. Nidermayer: Todo conflicto humano radica en un problema metafísico».

A la pregunta de quién es Cristo, sólo existe una respuesta. Cristo es el Eterna Trascendente: oculto, dando vida, comunicando, siendo verdadera raíz de todas las cosas. Cristo informa el alma de los hombres, puesto que toda alma es naturalmente cristiana. En todos los problemas, familiares, sociales, internacionales, la voz de Cristo presupone la paz. Citando a San Juan Evangelista: «Vino la luz y las tinieblas la quisieron ahogar».

JESUCRISTO: la Fuente, el ideal y el destino

Bajo tal título disertó el miércoles, 4 de abril, en su segunda conferencia, el Padre Fernando Pérez Acosta, cuyas primeras palabras, en conmemoración del cuarto centenario de San Ignacio de Loyola, fueron para recordar que sus escritos, su misma vida, nos llevan a la esencia del cristianismo, cuya figura maravillosa de Cristo, Rey Eterno, Dios y Señor Universal, preside nuestros actos y los encauza hacia el mas allá.

«Dios —prosiguió el conferenciante— es demasiado puro, y por ello ya San Ignacio lo pone el ejemplo en Cristo porque es hombre, hecho a semejanza nuestra y más comprensible para nuestras inteligencias».

Trazó el paralelismo entre San Pablo y San Ignacio, dos vidas paralelas, para quienes Cristo es el verdadero Señor. San Pablo decía: «Yo soy el siervo de Cristo». El segundo: «apara todo servicio y alabanza de Cristo Nuestro Señor». Cristo es Dios, y Dios es Señor por haber hecho todas las cosas pensamiento que

El P. Pérez Acosta sacó testimonios del Evangelio. Y con ellos mostró, en pequeños detalles, toda la grandeza de Cristo, aclarando aquellos puntos en que mejor se demuestra y que no obstante entraña mayores dificultades. Un ejemplo: «el que viene detrás de Mí y no odia a sus padres...». Aquí dijo el P. Pérez: «se presume cuando hay un antagonismo entre los dos amores, sobre los cuales debe destacar siempre el amor de Cristo. De ahí la de llegar la paz del alma y la plenitud de nuestra existencia».

El conferenciante fue sinceramente aplaudido por el interesado público asistente, así como por las autoridades civiles y religiosas que presidieron el acto.

está ya en el Antiguo Testamento. Porque Dios, conociéndose a sí mismo, derramó sus perfecciones a toda la Creación, como cúspide, cabeza de todo. Y Cristo no es sólo fuente, sino modelo a seguir, pues todo nos habla de su magnificencia... San Ignacio, en su vejez, decía a las flores que bordeaban su camino: «¡Callad, callad! Ya sé que me estáis hablando de Dios».

Otras palabras del ilustre conferenciante: «las cosas reflejan las perfecciones múltiples de Dios, pero el hombre, con su libertad, mancha, empaña, muchas veces, la hermosura de Dios en su alma humana. Para todo lo cual nuestra norma de vida, como la del Santo, debería ser la glorificación de Cristo, y por consiguiente la de Dios. Nuestras obras deberían acomodarse a la norma de San Ignacio de Loyola: «siempre a la mayor gloria de Dios...»

Como en el día de ayer, la senda conferencia del Rdo. Padre Fernando Pérez Acosta fue acogida con grandes aplausos.

Dos millones de pesetas para mitigar el paro ocasionado por las heladas

El Sr. Comisario General del Pardo ha comunicado al Excelentísimo Sr. Gobernador Civil la concesión a la provincia de Lérida de 2.000.000 de pesetas para mitigar el paro obrero ocasionado principalmente en la agricultura por las fuertes heladas.

Esta subvención fue aprobada en firme el pasado martes, día 3 como consecuencia de la petición elevada a los Organismos competentes por la Comisión que preside don D. Luis Mazo Mendó estuvo recientemente en Madrid para recabar las máximas ayudas para nuestra provincia.

CONCESIONES DE CREDITOS
El Sr. Director General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria comunica en telegrama dirigido al Sr. Gobernador Civil la concesión de préstamos a las secciones de Crédito de La Floresta y a la Cooperativa del Campo de Grañena de las Garrigas por un total de 400.000 y 300.000 pesetas respectivamente.

Cartas boca arriba

Sobre el "fenómeno futbolista"

Sr. Director: En verdad que poco podía sospechar el pasado sábado por la mañana, después de leer una carta anónima que en el «Buzón del Hinch» publicaba nuestro diario local «La Mañana», que el lápiz que afilaba para dar la adecuada réplica a tan poco razonables quejas, habría de servirme de instrumento para escribir la presente, y que el artículo «El Fenómeno Futbolístico» fuera el trampolín que me lanzara a pretender desembarazarme un viejo problema que me acucia desde que, en mala o buena fortuna, me cupo en suerte tirar de ser directivo de un Club modesto, como lo es sin duda el nuestro, pero que en definitiva representa a nuestra querida Lérida y a todos los que en ella se toman en serio el fútbol.

El problema a que me refiero ha nacido de la observación, tantas veces comprobada, de que quienes critican con mayor pasión —casi con encono— el proceder de una Directiva, o juzgan más a la ligera los problemas —llamémoslos así, yo estoy ahora más cerca de ellos— del fútbol, son muchas veces, y salvo algunas excepciones de personas, yo diría contemporáneas con su anterior proceder, señores que tiempo atrás han sido miembros activos de una Directiva. Ciertamente no comprendo tal proceder, pues si para unos no tiene perdón el que critiquen hechos y errores en los que también participaron e incurrieron, es todavía más inexplicable el que se tomen a guisa —por que no me negaré que el artículo rezuma buen humor por los cuatro costados...— esos «muchos errores» a los que alude al jugar al fútbol actual, y a los que sin duda habrá contribuido desde su antiguo puesto de directivo.

No quiero, ni pretendo, discutir si está o no en lo cierto ahora, o lo estaba entonces, cuando el también se tomaba muy seriamente las cosas del fútbol, precisamente desde el mismo puesto que hoy yo ocupo, seguramente con menos merecimientos. Pero lo que no podemos, ni debemos olvidar, es que, como bien sabe si el fútbol lo «sostiene» esta masa de aficionados que en días de lluvia, pagando quince o veinte pesetas, van al campo a ver un partido de fútbol, bueno o malo —esto depende de lo que en definitiva hagan en el terreno de juego veinticinco hombres (incluidos el arbitro y los liniers, que también cuentan)— quien en realidad lo «mantiene» son —también aproximadamente unos veinticinco hombres, o quizá menos— los que sumando «horas extraordinarias» a su diario quehacer y pagando o firmando letras (que para el caso es lo mismo) han de cubrir los «huecos» donde no llegan las taquillas, que cierto es, no deberían haberse instalado en los campos de fútbol, única forma en que posiblemente hoy no hablaras tan «alegremente» de este deblememente hoy no hablaría tan «alegremente» de este de darle el día de mañana. Por todo ello juzgo —y perdone que me irroque tamaño función— totalmente inconsciente tal conducta, pues aparte de que con ello no hace más que reconocer públicamente sus pasados errores, no olvide que en esta «barca», de la que también el Sr. Porta fue piloto —está cargada de intereses muy respetables de unos señores que no han hecho más que recoger la herencia que por desgracia —o por mejor decir, por respeto a los que les precedieron— no les fué dable aceptar a beneficio de inventario, con lo que habrá de reconocer que no es justo ni humano que ahora, una vez relevado del mando de la misma, se pretenda, de forma más o menos inconsciente, tirarla a pique, máxime en los momentos actuales, cuando el temporal pudiera arreciar.

JOSE M.^a CORRIA MANGRANE
Secretario del Consejo Directivo
de la U. D. Lérida

LOS PIRATAS DESCUBREN EL ARTE DE LA REPOSTERIA



En la crisis de los recuerdos que el cine nos depara, no hay placer comparable al evocativo de los films de aventuras, con su despliegue de acciones heroicas entreveradas de riesgo y violenticias. Uno de ellos, «La Isla del tesoro», consiguió un éxito definitivo y tuvo la virtud de hacernos pensar en los bellos años infantiles, edad en que los ojos inermes están abiertos a las más extrañas aventuras. Al cabo de cuatro lustros, un pastelero leridano revive aquel relato en su escena culminante, y la reproduce en materia blanda para el modelado y dulce para el sabor. Pastelería MONRABA, que en otras ocasiones ejerció su fantasía en el arte de la «cruasán», monta este año una «mona» con las figuras de aquellos terribles aventureros que arribaron a la isla con el bergantín pirata para localizar el arca del tesoro, y abierto el cofre descubren en el fondo una amona que satisface su codicia. En verdad que no existe mayor tesoro en los días de Pascua para los ojos encandilados de los niños frente a los escaparates de PASTELERIA MONRABA, que una «mona» confeccionada artísticamente con manteca, chocolate y el fondo de merengue evocando el paisaje, exótico de la isla y el descubrimiento de su tesoro.

Una visión dulce y fantástica que iba acompañada de otras creaciones deliciosas. Con un sentido dinámico y actual de la interpretación de la «mona», PASTELERIA MONRABA ofrecía en sus escaparates toda una variedad de «Bambys», la fauna creada por el lápiz genial de Walt Disney, y los «Viscuteras» y «Vespas» como adorno de la tarta, y el diminuto y popular «Patufeto», todo ello coronado por el magnífico tren de chocolate pregonando el placer de viajar.

La Pascua floreció en el campo multitud de hierbas olorosas, y en la ciudad una variadísima colección de «monas» artísticamente labradas con materia dulce para delicia de la gente menuda.

No dude V. en
acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: «GESTONTAÑA»
Teléfono: 3073 —(Dos líneas, con central automática privada).

Postal: Apartado 47.
Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral.
Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º, 2.º

LERIDA

Quiniela "SOBERANO"

de GONZALEZ, BYASS

¡Sin
sobres!

¡Sin
sorpresas!



Momento de la entrega del
5.º premio de la Quiniela
SOBERANO a Don Manuel
Cortés de Ibars de Noguera,
por el representante en Lérida
y provincia Sr. Larrauri

Rellenando simplemente una Quiniela, mientras se deleita bebiendo una copa de **Brandy Soberano**

puede ganar los siguientes premios:

- 1.º Una moto "Lambretta"
- 2.º Un frigorífico Edesa
- 3.º Un viaje a París dos personas (10 días)
- 4.º Una pulsera de oro
- 5.º Una escopeta Ugartechea
- 6.º Un receptor "Philips" con pick-up
- 7.º Un mueble Bar

y **¡¡10.000 ptas.!!** en metálico

TODAS LAS SEMANAS

También han resultado premiados con premios a metálico, los siguientes señores:

Don Miguel Baldomá, de Avellanes - Don Ramón Dejuán, de Lérida

Don M. Cava de Llano, de Lérida y Don Julio Buil, de Lérida

BEBA BRANDY SOBERANO de González, Byass la gran Bodega Jerezana

Representante en Lérida y provincia

Comercial Larrauri

General Britos, 20

LERIDA

Teléfono 3344